**El Cuarto Evangelio**

(resumen)

Cothenet, E. El Cuarto Evangelio. pp.201-378 en George, A. - Grelot, P. (eds.,)   
Introducción crítica al Nuevo Testamento. Barcelona Herder 1983 p. 708.

# El LIBRO DE LOS SIGNOS (1,19‑12,50)

## PARTE PRIMERA: EL ANUNCIO DE LA VIDA (1,19‑6,71)

### Sección primera: El Acceso a la Fe (1,19‑4,42)

A continuación del prólogo, *el comienzo de la parte narrativa* *mues­tra* como **Juan Bautista** *envía sus propios discípulos a Jesús*: El Bautista manifiesta la novedad de la alianza que trae el Cordero de Dios.

*Predo­mina el tema de la fe*, como lo indican los diálogos de Jesús con Nicodemo y con la samaritana: en éste la revelación se abre finalmente a las dimen­siones del mundo (4,42).

Para el análisis de esta sección, es importante determinar el puesto que ocupan en *su estructura las bodas de Caná*. Se dan en este punto dos tesis principales:

l) Siguiendo a J.H. Bernard y E.B. Allo, M.E. Boismard *distingue* en 1,19 y 2,*11*

* *-el marco de una semana* (triple men­ción de «al día siguiente» en 1,29.35.43 *y*
* *-el tres días* después de 2,1). Según esto, Juan establecería un
* -*paralelo* entre *la nueva creación* en Cristo (cf. 1,3.17) y la *primera creación* en siete días.

Por su parte, A. Serra y B. Olsson fijan como trasfondo de esta semana

* -*la teofanía del Sinaí*.
* -la *hora,* evoca para un cristiano el día de la *resurrec­ción*, en el que se *cumpliría* plenamente *esta hora*. Por lo demás, existen múltiples afinidades entre las bodas de Caná y el episodio de los vendedores expulsados del templo.

Con Dodd y A. Feuillet, consideramos, pues, que *el cap. I forma un todo*, que concluye con una fórmula de revelación (1,51).

#### *1) « ¿Quién eres tú?»*(1,19‑51).

-Para comenzar, nos hallamos ante *un verdadero prólogo cristológico*, en el que

* el evangelista enumera *todos los títulos de Jesús*.
* La pregunta hecha al Bautista es de una importan­cia decisiva: «¿Quién eres tú?» (1,19). Sólo más tarde asoma el pro­blema de su actuación: « ¿Por qué bautizas?:» (1,25). En la estructura del evangelio*,*
* *esta doble pregunta lleva a una difuminación del Bautista ante el Cordero* de Dios que quita el pecado del mundo. A esta primera pro­clamación corresponde la presentación de Jesús como cordero pascual en 19,36 “*no se le quebrará ni un hueso*” (= Jn 1,36 “*he aquí el cordero de Dios*”).
* Una serie de *títulos* va manifestando progresivamen­te quién es este gran desconocido:
  + cordero de Dios,
* hijo (o elegido) de Dios,
* Mesías rey de Israel.
* En la cumbre de esta serie de revelaciones, *Jesús se presenta a sí mismo* como el *vínculo* viviente entre el *cielo* y la *tierra*, en cuanto que es el hijo del hombre (1,51; cf. Gén 28,12).
* Su *acción consistirá en comunicar el Espíritu*, porque sobre él permanece el Espíritu (S. Lyonnet).

#### 2) *La nueva alianza* (2,1‑25).

La acción innovadora de Jesús se expresa en *dos escenas* que se refieren a *la*

*nueva alianza*, pero en las que se perciben *grados de fe* muy diferentes:

* -*fe de los discípulos* que ven la gloria de Jesús (2,11),
* -*fe imperfecta de las gentes de Jerusalén*, que no saben pasar del aspecto material de los «signos» (2,23‑25).

- *episodio de Cana* (2,1‑12) ha suscitado las más variadas interpretaciones. Es, en este punto, deci­siva la búsqueda del *trasfondo*, si quiere llegarse a una *interpretación correcta.*

* -La *alegría* de las bodas evoca el establecimiento de la *nueva* alianza, cf. Jn 3,29‑30; Ap 19,9).
* -El *vino* caracteriza también el *banquete pascual*, como *anuncio* del *gozo mesiánico*. Así pues, Jesús, prefigurando la hora de su glorificación (13,1; 17,1...) y por discreta invitación de su madre, da una señal de la salvación que trae al mundo de los creyentes: pero este *signo sólo* podrá ser plenamente *comprendido* a la luz del *«tercer día»,* esto es, después de su resurrección.
* Caná anuncia los aspectos gloriosos del misterio pascual**,**

- *la* *purificación del templo* (2,13‑25) permite entrever su

aspecto *doloroso*: «Destruid este templo y en tres días lo levantaré>, (2,19)

- La *primera escena* (Cana) daba a entender indirectamente que había *pasado ya el tiempo* de las *purificaciones judías*, porque Jesús las sustituía por el vino de la nueva alianza;

´- *la segunda (la purificación)* *muestra* que ha llegado también a su *fin* el tiempo de los *sacrificios* de animales (2,14‑15, con una significativa insistencia en los animales que Jesús arroja de la casa de su Padre).

- Finalmente (samaritana), en *respuesta a la espera escatológica*, *Jesús* se presenta como el *lugar de la adoración* (compárese 2,19 con 1,51 y 4,23).

#### 3) *Dudas y progresos en la fe* (3,1‑4,42).

La conversación de Jesús con ***Nicodemo*** y después con la ***samaritana*** forma un ***díptico***. Cada uno de sus interlocutores representa una *clase de hombres y un tipo de fe*:

* -de un lado el fariseo de buena voluntad;
* -del otro la comunidad samarita­na;
* -de un lado la seguridad del que cree que sabe,
* -del otro la disponibi­lidad de aquella que sabe dejar de lado sus preocupaciones materiales y accede a una fe misional.

Entre ambas escenas se sitúa una última alu­sión a Juan Bautista (3,22‑30), como para mostrar que su testimonio constituía la obertura de toda esta sección.

*‑‑ La conversación con Nicodemo* (3,1‑21)

plantea numerosos *problemas*

* -¿Dónde concluye el diálogo propiamente dicho?
* -¿Dónde comienza la meditación del evangelista, que reflexiona sobre las afirmaciones de Jesús?
* -¿Qué relación existe entre las afirmaciones de Jesús y la sección errática de 3,31‑36?

El texto actual permite entrever varias etapas re­daccionales, pero no por eso deja de tener una estructura inteligible, que invita a evitar los desplazamientos.

Con I. de la Potterie, pueden distinguirse en las palabras de Jesús ***tres revelaciones****, introducidas con el* ***doble amén*** *(v.* 3,5.11).

* -A estas revelaciones, cada vez más amplificadas, responde el *cómo* de Nicodemo (v. 4.9).
* -Jesús, a su vez, se *maravilla de la ignorancia* de un docto de Israel (v. 12).
* **-**El tema *fundamental* de la conversación es el *renacimiento que pro­cede del Espíritu.*
* *-*De este modo, *Jn 3 responde* al testimonio del Bautista: «él bautiza con el Espíritu Santo» (1,33). De ahí que la alusión bau­tismal esté bien presente en el texto, aunque se hable más del problema de la función del Espíritu como introductor en el mundo de lo alto.
* -A la revelación del *Espíritu* como *principio de regeneración* (v. 3‑8), sigue una *revelación* sobre el «*cómo*» de esta misteriosa operación:
* -el amor de *Dios* está actuando en el mundo, y *entrega al Hijo* como señal de *salvación* a la que es *preciso* volverse con *fe* (v. ll‑15).

- Así pues, la *efusión* del Espíritu

* -*no* acontecerá *antes* de la glorificación del Hijo (7,39: 20,22; cf. 16,7),
* -ni *tampoco* el *renacimiento* de lo alto *antes* del doble movimiento de *bajada* y nueva subida del Hijo del hombre.

En este punto del desarrollo, el evangelista prolonga, con su meditación, los temas del diálogo (v. 16‑21)

*‑‑La conversación con la samaritana* (4,1‑42)

* -presenta una notable estructura dramática
* -La introducción (cf. v. 4) sitúa la escena en el corazón de las *tradiciones patriarcales* (tierra dada por Jacob a José, v. 12; pozo de Jacob): ya este simple trasfondo evoca los dones y las *promesas*.

El *primer acto* pone en escena a Jesús solo, con la mujer de Samaría (v. 9‑26).

* -Se registra aquí una constante *ampliación de las perspectivas*: del agua natural,
* Jesús hace que la mujer *pase* a desear «el agua que brota para la vida eterna» (v. 13‑14):
* -de las tradiciones de los padres (v. 20)
* -a la revelación de la hora, que se caracterizará por la adoración en espíritu y en verdad (v. 21‑24).

Tras las alusiones a la expe­riencia personal de la mujer (v. 16‑18), se adivina una *valo­ración* de la situación en que se encuentra la *comunidad samaritana*:

* -el Dios de Israel *«no es su esposo*», porque «la salvación viene de los judíos» (v. 22b).
* -Pero el tiempo de las *rivalidades* entre Jerusalén y Garizim será *superado* por los *verdaderos* *adoradores* (v. 20‑24).

Enfrentada con esta *revelación*, la mujer *descubre* que el que le está hablando es

* -«más que nuestro padre Jacob» (v. 12),
* -que es un profeta (v. 19);
* -finalmente, acepta en la fe la revelación decisiva: Aquel Mesías que debía venir «soy yo *(ego eimi),* que hablo contigo» (v. 16).

El *segundo acto (v.* 27‑42)

comienza con la llegada de los discípulos. El desarrollo aparece más destrabado, pero encierra ciertos *paralelismos*:

* *el tema del agua* tiene ahora su réplica en el de la *comida* (v. 31‑34)
* y a la revelación de la *hora* responde la proclamación del tiempo de la *co­secha* (v. 35‑38). -los «campos que blanquean» se refieren a los *samaritanos*, que proclaman en el coro final: -
* «*Sabemos* que él es verdaderamente el *Salvador del mundo»* (4,42).

### *Sección segunda: Jesús,* palabra *que transmite la vida* (4,43‑5,47)

*El cap. 5* marca un *giro radical*.

* *hasta ahora* la exposición respondía al objeto de subrayar el *carácter mesiánico* de Jesús y la superioridad de la economía cristiana sobre la antigua alianza,
* -*a par­tir de este momento* lo que se discute es la *dignidad propia de Jesús*.

(H. van den Bussche destaca a este propósito la diferencia entre *ergon* (obra) y *semeion* (signo), para oponer el «Libro de las obras» (caps. 5‑12) al «Libro de los signos» (cap. 1‑4). Pero aunque es cierto que la primera palabra posee un sentido más amplio, no es menos cierto que las «obras» se refieren a menudo a la misma realidad que los «signos»)

#### *1) El segundo milagro de Caná.*

Cabe preguntarse a qué sección debe vincularse la ***curación del hijo del funcionario*** real de Cafarnaúm (4,45­54). Atendido su final, que presenta esta curación como

* -«la segunda señal realizada en Caná» (4,54), parece natural *insertar* el episodio dentro de la sección que se iniciaba con la *señal primera* (2,1‑11): este procedimien­to respondería bien a los usos literarios de Juan (Van den Bussche). Pero el tono del relato es diferente.
* -La triple repetición de la misma fórmula: «Tu hijo vive» (v. 50.51.53) *destaca* el *poder* vivificador de la palabra de Jesús. En este sentido, el texto se vincula a la sección siguiente.
* -Se trata, en suma, de un episodio *bisagra*.

#### *2) La curación del paralítico de Betzatá (5,1‑47).*

Esta larga sección incluye *dos partes* netamente distintas:

* *un relato* (v. 1‑18) seguido de un discurso de revelación (v. *19‑47).*
* *-Al relato del milagro* propiamente dicho (v. *1‑9a)* le *sigue una dis­cusión* sobre la *observancia del sábado* (v. 9b‑18). El conjunto no carece de analogías con los datos paralelos de los sinópticos.
* -*El marco del mi­lagro* queda bien *especificado*: se trata de una

-piscina de cinco pórticos, levantada en el emplazamiento de un antiguo lugar cúltico, consagrado a los dioses curanderos y más o menos judaizado (cf. La intervención del ángel que viene a agitar el agua, según el texto de v. *3b‑4* de una parte de la tradición manuscrita).

-*En un episodio an­terior*, Jesús había tomado la iniciativa de *dirigirse* a la *samaritana*, ac­tuando en contra de una costumbre judía (4,9).

-Aquí, interviene en favor de un paralítico en un lugar que podía parecer sospechoso a la ortodo­xia judía. Se destaca así mejor *el alcance misional* del relato.

El ***discurso***que sigue parece ser el comentario de una sentencia tajante (v. *17) y* la respuesta a la acusación de «hacerse igual a Dios» (v. 18).

La *primera parte del discurso (v. 19‑30)* está *centrada* en la comunidad *de acción entre el Hijo y el Padre*:

* el Hijo se comporta como el *apren­diz* que no hace nada que no haya aprendido de su maestro (v. 19).
* La obra de *vivificación*, ilustrada por el milagro precedente se cumple ya desde ahora *en favor de los que escuchan la voz del Hijo* y llegará a su consumación el día de la resurrección final (v. 28‑29).

-En la *segunda parte* del discurso desfilan los *testigos en favor del Hijo*:

* -Bautista (v. 33‑35),
* -las obras que el Padre ha encomendado que el Hijo lleve a cabo (v. 36),
* -el Padre mis­mo (v. 31‑32 37‑38),
* -las Escrituras (v. 39‑40). En esta perspectiva, aquel
* -Moisés a quien los judíos invocan como protector se convertirá en su Acusador *(kategor,* opuesto a *paracletos),* porque se niegan a creer en aquel de quien él ha dado testimonio (v. 45‑47).

Este discurso, la *controversia* entre los *judíos* y los *cristianos* jugaba aquí un importante *papel*.

*Introduce*, además, en el *proceso* que dominará *en adelante todos los desarrollos*: un proceso que *no es tan sólo* el de las

* + - -*autoridades ju­días* contra Jesús, *sino* también el que sigue desarrollándose
    - -en el corazón de cada uno de los hombres a lo largo de la historia.

### *Sección tercera: Jesús, pan de vida crisis de fe en el grupo de los* *discípulos* (6.1‑71)

*-El tema fundamental* del cap. *6* es una *prolongación* del cap. *5*: se trata de *Cristo vivificador*. Pero han *cambiado los actores* del drama: ahora ya no son los judíos hostiles a Jesús, sino los *creyentes* adictos a él, aunque con fe imperfecta.

-Esta *grave crisis*, que se venía *incubando ya desde el final del cap.* 4 (cf. 4,44; 4,48 y 6,26) provocó una *reducción* del grupo de los discípulos al pequeño *grupo de los doce* (6,66‑67).

-La e*structura* del cap. es análoga a la del *cap. anterior*:

-primero dos mila­gros,

-luego un discurso que explica y prolonga su significación y

-un final narrativo como conclusión de la controversia.

#### *I) El relato de la multiplicación de los panes (v.* 1‑15)

* tiene su *para­lelo* en los tres *sinópticos* (Mc 6,30‑44; Mt 14,13‑2í; Lc 9,10‑17)
* y *prepara* el *discurso* sobre el pan de vida (v. 26‑59).

#### La *marcha sobre las aguas* (v. 16‑21),

- *sólo* los *discípulos* fueron *testigos*,

- aparece en este *mismo contexto* en *Mc* (6,45‑52) y en *Mt* (14,22‑33).

- Puede verse en este episodio un *anuncio de las apariciones de Cristo resucitado*.

- La escena *prepara* inmediatamente el *final del cap. 6* (v. 60‑71), donde

- Jesús respon­de a las dificultades de los que se niegan a creer en la doctrina eucarísti­ca

- y Pedro, en nombre de los doce, proclama su adhesión al Maestro (v. 68s).

#### *2) El discurso del pan de vida (v.* 76‑58) tuvo lugar, según el evangelista, en la sinagoga de Cafarnaúm (v. 22‑25.59). Los críticos discuten la unidad de esta sección. De hecho,

-la *primera parte (v.* 26‑51 a) trata de la *fe en Cristo*, pan de vida bajado del cielo. En ella se dan

* + - -frecuen­tes alusiones a los escritos de sabiduría (A. Feuillet). Pero se advierte también
    - -un comentario del texto escriturístico: «Les ha dado a comer un pan que viene del cielo» (Éx 16,15. combinado con Sal 78,24).

**La *segunda parte*** *(v. 51b‑58)*

* *-* se refiere más *directamente* a la *eucaristía* y
* - constituye el *paralelo joánico de la institu­ción,*
* - *seguido de un comentario*, *como* en la tradición *paulina* (cf. I Cor 11.22‑25 + 11,26‑29) (J. Jeremías) Sea cual fuere el origen primitivo de este desarrollo, la redacción final del discurso tiene una unidad real.
* - expuesta a la manera de una homilía sinagogal.
* - Su objeto es «el pan baja­do del cielo» (1a parte),
* - que es preciso comer para tener vida (2.a parte). Una vez reconocido el género literario del discurso,
* - **no** puede opo­nerse su **interpretación simbólica** (el pan como símbolo de la Palabra) a su *interpretación sacramental* (el pan como signo eucarístico):
* - el *sentido eucarístico* que viene *preparándose progresivamente* desde la *1. parte* (X. Léon‑Dufour) *se afirma* con toda claridad en *la segunda*.
* - *La fe en la palabra encarnada en Cristo debe conducir a la unión íntima con él* (v. 56)
* - y *esta unión queda sellada con la recepción del cuerpo y de la sangre* «dados para la vida del mundo».

#### 3) El *final del capítulo (v.* 66‑71)

* + -**no** evoca *solamente la escisión* *entre* la *muchedumbre*, decepcionada en sus esperanzas mesiánicas por la retirada de Jesús (cf. v. 15) *y los verdaderos discípulos* de Jesús, de los que Pedro es el portavoz (v. 67‑69).
  + -*Anticipa ya el drama de la pasión*: Jesús sabe quién le va a *entregar* (v. 64.70). De esta forma,

-la conclu­sión del cap. 6 proporciona una *transición a la parte segunda* del «Libro de los signos», en la que aparecerá con *insistencia* el tema de la *muerte*.

## PARTE SEGUNDA: RECHAZO DE LA VIDA Y AMENAZAS DE MUERTE (7,1‑12,50)

Existen dudas sobre la manera de *reagrupar* *las escenas* que se suce­den desde *el cap. 7 al 12*.

Dodd se contenta con distribuirlas en una *se­cuencia de episodios*:

- luz y vida, manifestación y repulsa (7‑8),

-j uicio por la luz (9,1‑10,21, con el apéndice de 10,22‑39);

- victoria sobre la muerte (11,1‑53);

- la vida a través de la muerte: el sentido de la cruz (12,1‑36)

- epílogo del «Libro de los signos» (IZ,37‑50).

Brown adopta un punto de vista más *centrado en las fiestas judías* (cf. D. Mollat):

- Jesús en la fiesta de las tiendas (7,1‑8,59, dividido en seis secciones);

- Jesús en la fiesta de la dedicación (10,22‑39);

- los caps. 11‑12 forman una sección especial:

- Jesús avanza hacia la hora de la muerte y de la gloria.

De todas formas, el *episodio de la mujer adúltera* (7,53‑8,11) es un *cuerpo extraño*, emparentado con la tradición de Lucas que ha sido insertado secundariamente en el IV evangelio.

Con A. Feuillet y A. Lion, puede reagruparse el conjunto de los cap. *7 a 12* bajo el *tema* de «*la vida, rechazada por la muerte*».

* Invita a ello el *vocabulario*, como se ha dicho en páginas anteriores79. En estos capítulos,
* se respeta la *unidad de lugar:* todo ocurre en *Jerusalén*
* y, con frecuencia, *en el templo*, lugar destacado de la revelación que se *convier­te* trágicamente en el

-lugar de la incredulidad y de las

-repetidas tentativas de homicidio.

Es difícil determinar una progresión temática de la acción por ejemplo en función del *tem*a de la *luz* o del tema de la *vida*.

* En 8,12 Jesús se presenta como la luz del mundo, pero trae «la luz de la vida»; 5 en 7,38 había afirmado ya ser la «fuente de agua viva»
* Se da esta misma vinculación entre luz y vida en los caps. 9‑10 y más tarde en los cap. 11‑12.
* El epílogo (12,46.50) une, una vez más, los dos te­mas.
* La división en tres secciones se limita simplemente a poner de relieve los cortes que se observan en el desarrollo: en 8,50 y 10,42. Pero no debe ocultar la homogeneidad profunda de los caps. 7‑12 en los que, en cierto modo, el evangelio procede por yuxtaposición de grandes masas.

### Sección primera: Controversias en la fiesta de las tiendas (7,1‑8,59)

* Este *primer desarrollo* se *introduce* con la conminación de los her­manos de Jesús: «*Manifiéstate al mundo*» (7,4).
* En estos capítulos dra­máticos subyace *el tema* de la *revelación*
* En una serie de controversias, las *afirmaciones de Jesús* aparecen como *destrozadas* *por* las *réplicas hostiles* o las acusaciones de los judíos (7.19‑20; 8,13.19.22.25.33.39.41.52s.57).
* En ningún otro lugar concede Juan *tanta* *atención* a las *reacciones* encontradas de la *muchedumbre* (por ejemplo 7,40‑52).
* Está ya *en marcha* el *proceso de Jesús,* con amenazas de muerte que van aumentando en violencia (7,1.19.25.30.32.44; 8,37.40.59).
* El conjunto está encerrado por una inclusión («en secreto», 7,4; «se ocul­tó», 8,59). Desde esta perspectiva, todo el episodio puede concebirse como
* una *ilustración* a gran escala de la manera como el evangelista entiende la *primitiva doctrina* cristiana del *endurecimiento* (*orosis)* de Israel, a la que ha otorgado un puesto preponderante en el epílogo del «Libro de los signos» (12,37‑41)>>80.

De este conjunto emergen varias *sentencias de revelación,* de gran importancia:

* el anuncio del agua viva que brotará del corazón de Cristo, en cuanto nuevo templo (7,37‑38; cf. 19,34);
* la proclamación: «Yo soy la luz del mundo» (8,12). seguida de la discusión sobre el
* origen de Je­sús (8,14: «Sé de dónde vengo y a dónde voy»);
* las afirmaciones referen­tes a la elevación del Hijo del hombre y a la reivindicación de
* un *Ego* divino (8,24; 8,58).

### *Sección segunda: Jesús, luz del mundo* (9,1‑10,42)

Esta sección se desdobla en *tres desarrollos*, todos los cuales desembocan en la *cuestión* fundamental de la *fe en Jesús*:

* ceguera de los fariseos cuyo pecado permanece (9,41b);
* escisión entre los judíos a propósito de la curación del ciego de nacimiento (10,19‑21);
* fe de un gran número ante las señales realizadas por Jesús (10,40‑42).

#### *I) La curación del ciego de nacimiento* (9,1‑41)

traza un *paralelo antitético* *entre*

* el ciego, que se va acercando progresivamente a la plena luz de la fe (v. 17.25.31‑33.3X),
* las diferentes categorías de testigos que se cierran a la luz (v. 16.21) y
* los judíos que se hunden cada vez más en su culpable ceguera (v. 24‑34). Así se opera «el juicio» (v. 39).

El relato es un buen ejemplo de composición dramática; el simbolismo brota de la vivacidad del recuerdo y se despliega en la evocación del tiempo de la Iglesia (cf. v. 22 y 34).

2) La conclusión de 9,41: («si fuerais ciegos, no tendríais pecado...») *prepara las* *alegorías* del cap. 10,1‑18:

- el pastor verdadero, contrapuesto a los salteadores (10.1‑5),

- la puerta de las ovejas (10,7‑10),

- el pastor va­leroso y el mercenario cobarde (l0,11ss.).

El *sentido* de este conjunto es *complejo*: *Jesús se presenta a la vez como*

* el enviado legítimo cuya voz es bien conocida por sus ovejas y como
* -el pastor que debe hacer salir a los fieles del aprisco de la antigua alianza para formar a un solo rebaño» (I. de la Potterie).
* -La condición de esta obra es su muerte redentora (10,17‑18).

#### *3) El punto culminante del conflicto entre Jesús y «los judíos» acon­tece durante la fiesta de le dedicación (10,22‑39).*

* La discusión se reanuda en el punto en que se encontraba: a Jesús se le enfrenta con la pregunta de que declare si él es el Cristo (v. 24; cf. 7,4 y 8,25);
* vuelve sobre la alegoría del buen pastor (v. 27‑29);
* se ve acusado de blasfemia por sus pretensiones de di­vinidad (v. 33; cf. 5,18
* El evangelista va recordando las causas fundamentales de la ruptura.

### *Sección tercera: Jesús, vida y resurrección del mundo* (11,1‑12,36)

Esta *sección* incluye en -primer término

-un relato muy dramático: la resurrección de Lázaro (11,1‑45) y

-luego una secuencia de acciones y dis­cursos que lleva al «Libro de la gloria»

(Brown) (11,46‑12,36).

#### *1) La resurrección de Lázaro* (11,1‑45) se presenta en cierto modo como la *«parábola histórica*» de *la muerte y resurrección de Jesús*: es su confrontación con la muerte, que culmina en su victoria.

-*Tres indicios marcan esta dirección*

* La reflexión de Tomás («Vamos también nosotros a morir con él», v. 16),
* -a deliberación del sanedrín después del milagro (v. 46‑54) y, sobre todo
* las repetidas afirmaciones de Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá» (v. 25).

#### *2) La deliberación en casa de Caifás* (11,46-54) tiene una *gran im­portancia* en la obra de Juan (Dodd).

* Ya *antes* de comparecer Jesús ante el sanedrín, su *causa estaba sentenciada*. Por esto, y a diferencia de los sinópticos, Juan *apenas se detiene en el proceso religioso* (cf. 18,13‑14. 19‑24).
* Además, el evangelista comenta la *afirmación de Caifás* (v. 49‑50) poniendo al descubierto el *sentido eclesial de la muerte de Jesús*: «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (v. 52).

#### *3) La unción de Betania* (12,1‑11),

* -situada por Juan antes de la entrada de Jesús en Jerusalén y no «dos días antes de la pascua» (Mc 14. 1‑9, cf. Mt 26,1‑13),
* -aparece como el preludio de la sepultura de Jesús (Jn 1,27 = Mc 14,8 = Mt 25,12), mientras que
* su *entrada en Jerusalén* (12,12‑19) destaca su dignidad real

#### *4) El episodio de los griegos* (12,20‑36)

lleva esta *revelación a su pun­to culminante*,

- al descubrir el alcance universal de la elevación del Hijo del hombre

(v. 31‑32):

- la elevación en cruz se superpone a la elevación en gloria.

- Nótese la anticipación de la agonía (v. 27‑29; cf. 18,11b).

*Conclusión*

El «Libro de los signos» concluye con un *doble epílogo*:

* primero una reflexión sobre la incredulidad de los judíos (12,3743), y
* luego un resu­men de la predicación de Jesús (12,44‑50), aparentemente situado fuera de contexto.

# EL LIBRO DE LA HORA, O DE LA GLORIA (13,1‑20,31 + 21,1‑25)

El *segundo libro* se *abre* con un período impregnado de *gravedad*, que le confiere su carácter especifico (13,1‑2): es el «Libro de la hora», en cuanto

* paso de este mundo al Padre, hora del amor sin límites, que
* desemboca en la entrada de Cristo en la gloria.
* Jesús consagra sus *últi­mas conversaciones* *sólo a sus discípulos* (cf. 13,1);
* aparece ya la figura del «discípulo a quien Jesús amaba», con su papel específico en la hora de las confidencias (13,23‑26;‑ 19,26*s;* 20,2‑10; *21,7.20).*
* Estos capítulos se hallan bajo el *signo del amor* (*31 veces* agape y el verbo agapan en los cap. 13 a 17, sobre un *total de 40* en el evangelio!.

La estructuración del «Libro de la hora» no plantea problemas difíciles.

* El relato del *lavato­rio* de los pies y de la última cena (13,1‑30) *ocupa el mismo lugar*, res­pecto de los *discursos que siguen,* que los relatos de *milagros* *antes de los discursos* explicativos del «Libro de los signos».
* A partir del arresto (18,1‑12), el relato de la pasión sigue una trama análoga a la de los si­nópticos, aunque con algunas notables particularidades de detalle.
* Los relatos de apariciones se sitúan «en el primer día de la semana» (20,1.19. 26) y finalizan con una conclusión en la que el evangelista precisa su designio (20,30s).
* El cap. 21 se presenta como un apéndice. con su propia conclusión (21,24s).

## PARTE PRIMERA: LA CENA DE DESPEDIDA (13,1‑17.26)

### *Sección primera: El lavatorio de los pies y la cena* (13,1‑30)

#### *1) El lavatorio de los pies* (13,1‑20)

- debe ser considerado como un todo, que *introduce* el «*Libro de la hora*. A la manera de los profetas,

- Jesús realiza un *acto simbólico* que *presagia* a la vez

- su pasión, ya muy cercana, y

- la purificación que ésta llevará a cabo durante el tiempo de la Iglesia.

-De ahí que la conducta de Jesús siga sien­do el único punto de referencia, tanto

- para el culto eclesial como

- para la vida diaria de los cristianos.

#### 2) *El anuncio de la traición de Judas* está inserto, en Juan, en el marco de la cena de despedida (13,21‑30, cf. v. 18), exactamente igual que en los sinópticos: Judas, poseído por Satán (13,2), se hunde en la noche (13. 30).

### *Sección segunda: Los discursos de despedida* (13,31‑16,33)

El estudio de J. Munck sobre los discursos de despedida en el AT y en el judaísmo han orientado a la exégesis por el buen camino para com­prender el *género literario* de estos capítulos.

- Un personaje venerado se despide de los que le rodean,

-sea en el momento de su muerte (los pa­triarcas)

o antes de ser arrebatado al cielo (Enoch, Baruc, Esdras).

- Reu­niendo en torno a sí a su familia o sus discípulos, les imparte su

* + - ense­ñanza suprema:
    - exhortación a la fidelidad,
    - anuncio de las calamidades que les sobrevendrán en caso de desobediencia.

-En el Nuevo Testamento hay un buen

* -*ejemplo* en el *discurso de Pablo* a los ancianos de Éfeso (Act 20,18‑35);
* -la 2Pe adapta el género al marco de una carta.
* -Ya Lucas había desarrollado un tanto las conversaciones de Jesús después de la cena (Lc 22,24‑38).

-Pero Juan les da una amplitud sin igual. La composición de los discursos es compleja.

* El lector se siente sorpren­dido por la falta de lógica y por las múltiples repeticiones:
* así, hay cinco *logia* sobre el Paráclito, dispersos en 14,16‑17.26, 15,26‑27, 16,7‑11.13‑l5
* En 14,31 termina un discurso, cuya secuencia lógica debe buscarse en 18,1 que inicia el relato del arresto.
* Pero en 15,1 se abre un *nuevo discurso* con la alegoría de la viña (15,1‑8) y su aplicación (15 9‑17)
* El anuncio de la persecución (15,18‑16,4) ofrece numerosos paralelos con Mt 10 y Mc 13.
* Un nuevo anuncio de la venida del Espíritu (16,4b‑15) es seguido de un último diálogo de despedida (16,16‑33).

Las numerosas repeticiones de este conjunto inclinan a pensar que el redactor final ha reunido dos discursos paralelos. *Las enseñanzas* pueden reducirse a *tres temas* fundamentales:

#### a) *El amor (agape).* El mandamiento del amor, varias veces repetido aparece como el *mandamiento único* (entole) característico de la *nueva alianza* (13,34).

* A diferencia de los sinópticos, que en este punto toman la fórmula de Dt 6,4‑5,
* Juan destaca la referencia cristológica que carac­teriza al amor cristiano*: «como yo os he amado*, os debéis amar los unos a los otros» (13,34).
* De este modo, el amor de Jesús a su Padre (15,9‑10) debe pasar a los discípulos, para que su unión aparezca ante el mundo como *el signo de la presencia divina* (cf. 17,23).
* Hay aquí, pues, una considerable profundización en la doctrina de la *agape.*

#### b) *El consuelo.* El consuelo prometido a los discípulos *es doble:*

*1) el retorno de Jesús,* cuya formulación imprecisa puede *aplicarse*

tanto a las apariciones pascuales

como a la parusía

o a la presencia misteriosa de Cristo durante el tiempo de la Iglesia;

2) *el envío del Paráclito,* cuya misión se va *descubriendo* poco a poco

(14,14‑16.25s; 15,26; 15,7.11. 13‑15).

- Bajo una *forma* parcialmente *nueva*, en la que se -*mezclan* la

*es­catología «realizada*» (14,9; 17,3) y la

*escatología «final*» (16,4b‑33,),

- Juan formula la esperanza cristiana segura de la victoria de Cristo sobre el

mundo (16,33).

#### *c) La unión.*

Hay *unión* de Jesús y de los creyentes

* en la alegoría de la viña (15,1‑10),
* unión de los discípulos entre sí en la «oración de la hora» (cap. 17), en la que Jesús intercede para pedir la santificación de los suyos (cf. Heb 10.10; 13,12

### *Sección tercera: La oración sacerdotal* (cap. 17)

*Entre* los *discursos de despedida* y el relato del *arresto*, Juan sitúa una *perícopa única* en su género: *la oración del Hijo al Padre cuando llega su hora* (17,1).

-Esta «*oración de la hora»* (A. George) ha recibido, desde el siglo XVI, el nombre de «*oración sacerdotal*», ya que es la ora­ción de intercesión de Cristo, mediador de la alianza.

-Aunque por la elevación del pensamiento *recuerda* el *prólogo,* el estilo se *acerca más bien*

-a los *Hodayoth* de Qumran (IQH)

-y a la bendición con que se abre la carta a los Efesios (Ef 1,3‑14).

-La alternancia de tiempos (pasado, presente y futuro) muestra que a la última oración de Cristo por los suyos *aquí abajo* el evangelista *superpone* *la oración* que sigue haciendo en favor de los creyentes *después de su exaltación* (16,26s; I Jn 2,1; cf. Heb 7.25: 924):

-la «oración de la hora» es *a la vez la de la cruz y la de la gloria*.

-En razón del *lugar* en que el evangelista la ha situado, *expresa la significación del drama* que va a abrirse con la pasión *y los frutos* que de ella se derivarán para la Iglesia.

-La *glorificación de Jesús* ante el Padre es la *consecuencia de la glorificación del Padre* *por la cruz de Jesús* (17,4),

-obra del amor supremo,

-porque es la obra de la obediencia sin limites (cf. 14,31).

- Los críticos discuten la *estructura literaria* de la perícopa. A grandes rasgos, se *distinguen tres «movimientos» sucesivos:*

1) Cristo *ora para obtener su glorificación* al término de su obra aquí abajo (v. 1b‑8, donde el v. 3 constituye una glosa teológica);

2) ora en *favor* de los *discípulos* que el Padre le ha dado (v. 9‑19);

3) ora, en fin, *por todos* cuantos *creerán* en él gracias a la palabra de los discípulos (v. 20‑26:).

- Pero los temas no se encadenan según las leyes de nuestra lógica, sino que se desarrollan los unos en torno a los otros, desde un extremo al otro de la sección.

-Al final (v. 20-23) se vuelve con *insistencia* sobre el tema de la *unidad*:

-la unidad *entre los que creen en Cristo* es la señal de la unidad entre el Hijo

y el Padre.

-Aquí se expresa de forma tajante el *dualismo joánico*:

-«Ruego por ellos, no por el mundo» (v. 9a).

-Con todo, al mun­do no se le condena sin apelación: si cree en la

palabra de los discípulos, entrará a su vez en el designio salvίfico de unidad que lleva a cabo la redención (v. 21).

- La profunda elaboración teológica de este capitulo invita a *considerarlo* como una de las últimas producciones del evange­lista, *destinada* al principio a un grupo *de cristianos formados desde mu­cho tiempo* atrás en la fe (B. Rigaux).

## PARTE SEGUNDA: EL RELATO DE LA PASIÓN (18,1‑19,42)

El relato de la pasión ofrece rasgos peculiares. Pero de aquí no cabe de­ducir que concuerde mal con las intenciones teológicas de Juan ni que lo haya insertado en su evangelio sólo bajo la presión de la tradición (E. Käsemann):

* la progresión constante de los relatos anteriores, en los que la oposición a Jesús lleva hacia la hora final, muestra con suficiente claridad que el evangelio ha sido compuesto en la perspectiva de la «cruz pascual».
* Las relaciones con los sinópticos son aquí relativamente estrechas, en con­creto con el evangelio de Lucasa5. Pero el relato tiene su propia origina­lidad. que indica la presencia de una tradición particular.

*1 ) La estructura literaria* ha sido bien analizada por A. Janssens de Varebeke y R. Brown6 Se distinguen en ella *tres secciones*, de muy pare­cida extensión (27 v., 29 v., 26 v.).

### - La *primera sección* narra el arresto de Jesús en Getsemaní y su interrogatorio ante Anás y Caifás, con la ne­gación de Pedro (18,1‑27).

### - La *segunda sección* cuenta el interrogatorio de Jesús por Pilatos (18,2B‑19.16); se despliega en siete escenas (iniciadas por el salir y entrar de Pilatos) dispuestas se­gún un plan parabólico, con la proclamación de la realidad de Jesús en el centro de las perspectivas (cf. 19,1‑3).

* (salir donde los judíos y entrar donde Jesús)

1. Salió 18, 29 Acusación

2. Entró 18, 33 Jesús se confiesa rey

3. Salió 18, 38 piden a Barrabás

4. (entró) coronación de espinas 19, 1

5 Volvió a salir 19, 4 presentación de Jesús y entrega

6. Volvió a entrar 19, 9 El poder de crucificar viene de Dios

7. Hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal 19, 12. y lo entrega

### -La *tercera sección* (19,17‑42) narra la crucifixión, en siete episodios cargados de significación teológica:

- el acto mismo de la crucifixión, 19, 17

- la túnica inconsútil, 19, 23

- la madre y el discípulo, 19, 25

- «ten­go sed», 19, 28

- la lanzada, 19, 31

- la unción del cuerpo,19, 38

- la sepultura.

2) *Desde el punto de vista cristológico* Juan subraya el carácter voluntario de la pasión, Epifanía paradójica de Cristo como rey y como juez.

* Esto es lo que muestra el doble *Ego eimi* (18,5.8) que provoca la caída de los soldados,
* -a coronación de espinas en el centro del proceso romano (19,1‑3),
* la instalación de Jesús sobre el estrado del tribunal (19,13, según la interpretación de I. de la Potterie),
* la prodigalidad de los perfumes, que convierte el enterramiento de Jesús en sepultura real (1939).
* Así, el triunfo aparente de las tinieblas sobre la luz provoca su derrota (cf. 12,31s).

3) *La orientación hacia el tiempo de la Iglesia y de la economía sa*­cramentaria se abre paso a través de un buen *número de detalles*.

* La *túni­ca inconsútil* que los soldados no rompieron representa simbólicamente la unidad de la Iglesia, que debe salvaguardarse por encima de la diversidad de sus miembros (19,23s, que debe explicarse según IRe 11,29‑31).
* La escena de *despedida del crucificado* (19,25‑27) sugiere las relaciones de amor filial que deben establecerse entre los creyentes (de los que es tipo «el discípulo al que Jesús amaba») y la Madre Iglesia (representada por la madre de Jesús).
* El *episodio del agua y la sangre* que brotaron del costado abierto se convierte en objeto de una solemne *testificación* (19,31­37):
  + - - el cotejo de Jn 7,37s con Jn 5,6‑8, permite interpretar la escena desde una perspectiva sacramental 87,
    - - Dos citas de la Escritura (19,36 = Éx 12,46 combinado con Sal 34,21; 19,37 = Zac 12,10) *invitan a contem­plar al crucificado a la luz de la fe*, para beneficiarse de la purificación y de la vida que brotan de su corazón traspasado. Se advierte, pues, que una lectura puramente historizante pasaría por alto las intenciones teoló­gicas que presiden la composición del texto.

## PARTE TERCERA: LAS APARICIONES DEL RESUCITADO (20,1‑31 + 21,1‑25)

***Las apariciones en Jerusalén***(20,1‑31)

-Las afinidades con Lucas, ya notables en el relato de la pasión, se continúan en el de las apariciones de Cristo resucitado: como Lucas,

-Juan sólo refiere aquí las tradiciones centradas en Jerusalén. El relato se des­arrolla *en cuatro episodios*:

1. La visita de *María de Mágdala a la tumba* provoca la de Pedro y el discípulo «a quien Jesús armaba»: éste ve, e inmediatamente cree (20,1‑10).
2. Sigue una *aparición de reconocimiento* de que es beneficiaria Ma­ría (20,11‑18): Jesús se presenta a ella como aquel que restablece la alian­za entre Dios y los discípulos (v. 17).
3. *Cristo resucitado se manifiesta a los apóstoles para comunicarles el Espíritu regenerador* (v. 22):

- se trata de una *escena de envío misional* (20,19‑23) paralela a las

Mt 28,15‑20; Lc 24,35‑51 y Act 1,6‑9; Mc 16, 14‑19.

4) Finalmente, la *cristofanía de reconocimiento*,

* + - - de la que Tomás es el héroe (20,24‑29),
    - - consuma el relato introduciendo en él la *confesión de fe* más

explícita del nuevo Testamento: «Señor mío y Dios mío!» (v. 28).

* + - Pero la respuesta de Jesús testifica la *bienaventuranza del*

*tiempo de la fe* que sucede, en la Iglesia, al tiempo de las apariciones (v. 29).

*La conclusión del evangelista* (20,30s) enuncia la intención que le ha movido en la selección de los «signos» que ha conservado88.

## Apéndice: Las apariciones a orillas del lago (21,1‑25)

El cap. 21 es a todas luces adicional. Encierra un cierto número de características literarias propias y su *orientación teológica es directamente eclesial*.

*1) El relato de la pesca milagrosa* (21,1‑11)

tiene su paralelo en Lucas, en el contexto de la vocación de los discípulos (Lc 5,1‑11).

Pero aquí el evangelista insiste en que la red no se rompió a pesar de los 153 grandes peces (v. 11), número simbólico, cuya secreto resulta difícil adi­vinar 89

2) *Perspectivas de futuro* (21,12‑23).

- El reconocimiento de Cristo re­sucitado por los discípulos concluye con una comida que recuerda la de Emaus (v. 12‑14). Pero

-la continuación

- fija la tarea de Pedro («Apacienta mis corderos», v. 15‑17),

- evoca su muerte futura (v. 18s) y

- el destino del «discípulo a quien Jesús amaba» (v. 20‑23).

*La segunda conclusión (v.* 24‑25)

muestra la actividad de la comuni­dad joánica para conservar los recuerdos y la edición del evangelio *(«nos­otros sabemos)*